

# LA VICTORIA

## Semanario de Béjar

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.  
ADMINISTRACIÓN: idem, idem.  
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la redacción.

### ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.  
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

EN TODA ESPAÑA, un mes. . . . . 0'50 pesetas  
En id. id. trimestre. . . . . 1'50 »  
En id. id. un año. . . . . 6'00 »  
Pagando un año anticipado. . . . . 5'00 »  
Anuncios y comunicados á precios convencionales

## ¡PERDÓN!

Desgraciadamente el Tribunal Supremo ha confirmado la sentencia de muerte, impuesta por la Audiencia provincial á Santiago Blázquez Martín, de Valdefuentes, en juicio oral y público, celebrado, en esta ciudad, el día 15 de Abril del año de 1902.

A pesar de las promesas de Romanones y de la... precipitación de *El Adelanto*, de Salamanca, que dió la noticia de que el referido reo había sido indultado... antes de que el Supremo conociera del recurso de casación, interpuesto contra la sentencia.

Está decidido, pues, en el más alto tribunal de justicia de la nación, que el reo mencionado sufra la última pena, en la cabeza del partido judicial en que el delito, por el que se le condena, fué perpetrado....

Va á levantarse, por tanto, en nuestra ciudad querida, en la que hace muchos años, que no se levanta, el terrible patíbulo...

Va á morir en él, á manos del verdugo, un semejante, un hermano nuestro...

¿Merece Santiago Blázquez Martín esa pena? Los tribunales de justicia del reino entienden que sí y por eso le condenan á sufrirla.

Nosotros acatamos su fallo, pero pedimos el perdón, el indulto para el pobre reo de Valdefuentes, no sólo por caridad, sino también por espíritu de equidad, que juzgamos tiene cabida en este caso.

El Excmo. Ayuntamiento, el Reverendo Clero, las sociedades de diversas clases, Béjar enro pedirá también ese indulto.

Y aquí de la influencia de nuestros representantes en Cortes, que ahora es ocasión hermosísima de ejercitarla.

Ya se están recogiendo firmas y muy pronto se elevará la exposición correspondiente.

A todos, á todos nuestros lectores, rogamos encarecidamente que trabajen para que se conceda ese indulto, no solamente firmando la exposición aquellos á quienes se invite á firmarla, sino también poniendo en juego sus relaciones, en las esferas oficiales, los que las tengan.

Nosotros, por nuestra parte, y en nuestro modesto campo de acción, haremos algunas gestiones en dicho sentido.

Bejaranos:  
¡¡Misericordia, indulto, perdón para Santiago Blázquez Martín!!

EL DIRECTOR DE *La Victoria*.

### EL PERIODISMO

## CATÓLICO

"Entiendo que no hay en ningún país carrera alguna, entre las profesionales, de más arduo trabajo, peor remunerada y más criticada que la del periodista católico.  
"El bien que hacéis con frecuencia pasa inadvertido, y cualquier desliz que tengáis es abultado y pregonado á los cuatro vientos."  
EL CARDENAL GIBBONS

Las transcritas afirmaciones del ilustre Purpurado—dice un artículo de un semanario católico, que han reproducido casi todos los

periódicos católicos de España;—quizá nunca como ahora han tenido el más exacto cumplimiento, de lo que se regocijan los enemigos de la propoganda católica, harto difícil y dificultada.

El Papa reinante, á igual que su antecesor, no ha cesado de inculcar á los seglares, que se sientan con fuerzas para ello, el que acudan á combatir en el periodismo, á fin de propagar las doctrinas católicas en el orden público; que es hoy el campo donde se ataca más ferozmente á la Religión, de un modo descarado é impío por unos, y arteramente por otros.

Este medio de propoganda católica es tanto más necesario, porque muchos no van á oír cómo desde el púlpito se enseña la doctrina verdadera.

Harto conocen los enemigos la importancia del periódico católico: por eso le persiguen, y, cuando nada pueden oponer á las enseñanzas que repite y divulga, le espían, le escudriñan, pasan en silencio el bien que hace y—aparte de las groseras calumnias, que lanzan á veces, pretendiendo desprestigiar á sus redactores y favorecedores—se apoderan gozosos de cualquier desliz del periódico, para, abultado, pregonarlo á los cuatro vientos.

Obra humana es el periódico, y expuesta á mil imperfecciones; descuidos y negligencias.

Como que no hay en ningún país carrera alguna de más arduo trabajo que el periodismo católico.

Más en esto tiene el periodista católico una consoladora compensación en su intención recta, en su propósito de no perseverar en el error advertido, y, en estas palabras que, por reveladas, pone Santa Gertrudis en su precioso libro *Insinuación de la divina piedad*, (part. II. capítulo XLV):

«El que ama la verdad con tantas veras y fidelidad que por su defensa pierde algunas veces los amigos, ó sufre muchas contrariedades y molestias voluntariamente, éste, verdaderamente quebrantado, en sentido místico, el vaso de alabastro, lleno de un engüento precioso, lo derrama sobre mi cabeza.

»Pero, si ama la verdad con tantas veras, que por defenderla falta en algunas cosas: ó bien reprendiendo á otros (vencido del celo de la justicia) con palabras ásperas ó cualquier otra manera, ó bien descuidándose en hacer lo que debe, ó siendo demasiado riguroso, yo excusaré su santa intención y celo delante de mi Padre eterno y de todos los cortesanos del cielo, como excusé y defendí á la Magdalena, y, no contento con esto, enmendaré todas las cosas por su respeto y las pondré en su debida perfección.»

X.

### ESA "GENTE DE IGLESIA,,...

En la calle.

—Ahí van un par de monjas...

—Y mira... van con la cabeza alta... para monjas son bastante despachadas... deberían ir con la vista recogida...

—Mira, allá va otro par... y estas van con la vista baja.

—Pura hipocresía y fingimiento.

En el café.

—El vegetalismo es un gran progreso: el comer sólo vegetales da robustez al cuerpo y actividad al cerebro. Ahí tiene usted á Edison: es vegetalista y ya ve usted qué maravilloso talento.

—Los frailes trapenses también comen solamente vegetales.

—Eso es ir contra la naturaleza... eso es un suicidio lento... no debiera consentirse.

En casa de doña Simplicia.

—Acabo de ver á Juanita, y siempre con su vestido tan modesto.

—Esa beata es muy ridícula en su manera de vestir. No se por qué el ser «de la iglesia» le ha de impedir la elegancia. Esto hace odiosa la Religión.

—Pero, en cambio, ahí tiene usted á Dolores; esa es bien devota y viste con gusto, aunque no lujosamente.

—Para ser «de la iglesia» es muy presumida. Las devotas deberían vestir como las monjas: Vistiendo de otro modo hacen antipática la Religión.

Entre amigos.

—No señor, no quiero que mi hijo vaya con Jiménez y con Rodríguez. Son dos jóvenes depravados que me le van á pervertir. Se lo he prohibido terminantemente.

—En efecto; las malas compañías corrompen á muchos jóvenes. Anteaayer of á don Jacinto, el de las Conferencias, cómo advertía á su sobrino que se apartara de la compañía de Pepe.

—Esos devotos son muy déspotas. No hay que exagerar: á los jóvenes hay que dejarles con cierta libertad, porque sino se vuelven hipócritas.

—Pero no me acaba usted de decir...

—Adios, que se me hizo tarde...

En el paseo.

—Ese, que ha pasado, es Romualdo, el que se casa con Matilde.

—¿Con esa tan rica? Yo lo apruebo. Encuentro muy bien que una muchacha de buen dote se case con un pobre: así se reparten mejor las fortunas.

—Pues mire usted: Ricardo, aquel de los Luises, también se casa con una muy rica; con la hija mayor de D. Sebastián.

—Es á lo que van esos neos, á cazar dotes. Eso es sumamente censurable y hasta inmoral.

MORALEJA.—Todo lo que haga la «gente de iglesia....» forzosamente ha de ser mal hecho para ciertos... *despreocupados*.

P. B.

## OBRA SCATÓLICAS

### LAS CONFERENCIAS

En España se cuentan más de quinientas Conferencias, con un total de socios, en sus diversas categorías, de cerca de veinte mil.

El bien espiritual y material que practican ahí está:

Familias adoptadas. . . . . 9.144  
Matrimonios realizados. . . . . 658  
Niños instruidos. . . . . 4.248

Adultos instruidos. . . . . 2.933  
Según cálculos aproximados, lo recaudado en un año, solamente en España, sube á 364.766 pesetas.

Muy cerca de un millón de pesetas en socorros de todas clases, en favor de los menesterosos, esto es lo público y estampado en guarismos.

Los socorros del alma, los sacrificios y abnegaciones particulares, las obras debidas al celo individual de los socios de las Conferencias, esas las sabe Dios.

Los pesos y las medidas de esa caridad están en el Cielo, y allí serán premiados.

X.

EL PARAGUAS

de la Abuela

—Escucha, escucha Josefina, escucha la historia de ese paraguas viejo, que, en tu afán de hacer elegante mi gabinete de trabajo, encuentras indigno del sitio que ocupa, y condenas tal vez al desván; está ajado, sí, muy ajado; sus ballenas torcidas semejan patas de araña, su tela se ha vuelto rojiza, su puño extraño y deslustrado choca con tus aficiones estéticas, pero escucha, sí, escucha un momento su historia, que es la historia de mi madre, la historia de tu abuela, hija mía.

¡Ah! ¡qué prodigios de resignación, de abnegación, de sacrificio, tuvo que realizar; qué privaciones y qué trabajos que sufrir, hasta que yo llegué al término de mis estudios, y logró hacer de mí lo que soy en el día!

Viuda á los veinticinco años, no tenía, para vivir y educarme, otros recursos que el producto de algunas pocas lecciones—porque aun cuando muy instruída no poseía título,—y el precio de las labores que hacía por la noche, á la luz de nuestra pequeña lámpara, que ardía de ordinario hasta una hora muy avanzada.

Había disfrutado, en otros tiempos, un bienestar próximo á la fortuna, y esto la hacía sufrir á veces, pero el amor maternal la sostenía en esa lucha diaria, terrible, contra la indigencia, y venciendo su repugnancia, concluído el trabajo, salía al anochecer, dulce y resignada como siempre, á entregarlo disimulándose á sí misma que trabajaba para no morir.

¡Ah! creo que no se sabe bien todo lo que tiene de espantosa esa miseria que se oculta, sino cuando se ha visto llorar por ella á una madre.

A pesar de nuestra pobreza, el cuartito de un último piso de la calle de San Honorato en que vivíamos estaba aseado, elegante casi; el suelo brillaba, los pocos muebles que teníamos parecían no usarse, y las cortinillas de muselina de la ventana deslumbraban con su blancura.

Todo era obra de mi madre, que, después de haberme acostado cómodamente en mi pequeño lecho y besado mi frente con sus labios pálidos, se ponía á trabajar, apagando primeramente el carbón de la estufa con el pretexto de que el calor le hacía daño á la cabeza...

A los diez años yo no comprendía bien todo esto: yo no veía que el sombrero de mi madre estaba ya completamente deformado, inservible; que su traje negro, su traje único, tenía reflejos rojizos; que sus zapatos, fatigados por el tiempo, dejaban entrar el agua por todas partes; que el dolor y el trabajo rudo, constante, excesivo, minaban rápidamente su salud; que su semblante era cada día más pálido, que sus manos delgadas tomaban á veces el color de la cera.

Una sola cosa hería mis ojos y me hacía daño: era el paraguas de mi madre, ese pobre paraguas que llevaba siempre consigo, porque le servía también de sombrilla cuando recorría la ciudad dejándome al cuidado de los buenos Hermanos, cuando iba á dar sus lecciones á las casas de los ricos y á oír alguna vez del portero, si por olvido ó por ganar un poco de tiempo se atrevía á subir por la escalera principal, la advertencia despreciativa de: «Los profesores suben por la escalera de servicio...»

Sí, yo veía el paraguas de mi madre, hasta en mis sueños, y me parecía que mis camaradas de colegio, que todos cuantos pasaban por nuestro lado, se burlaban del viejo paraguas, de su tela deslucida, que no conservaba sino algún vestigio de su primitivo color, de su puño de cobre amarillento y abollado, de sus ballenas retorcidas, que á cada aguacero amenazaban desgarrar más y más la tela...

—Yo te lo suplico, mamá:—dije al fin un día á mi pobre madre—cómprate un paraguas nuevo. Y al decirle esto me faltaba poco para llorar... Mi madre me miró con tristeza y no dijo nada. Pero al día siguiente, antes de salir de casa no tomó, como era su costumbre, la taza de leche que le costaba diez céntimos, y á la cual añadía siempre mucha agua.

—Mamá—le pregunté—¿por qué tomás hoy sólo ese pedazo de pan seco para almorzar...?

Como la vispera, mi madre no me contestó. Yo no comprendía aquello, como no comprendí tampoco después por qué sus veladas se prolongaban cada día más y su palidez iba en aumento.

Así continuó durante más de tres meses hasta concluir el año, y, el día primero del siguiente, el viejo paraguas fué metido en el rincón de una alacena; uno nuevo con puño de metal blanco, de plata tal vez, lo reemplazó, y mi madre pareció feliz, al salir conmigo llevando su paraguas nuevo, del que yo no separaba un momento los ojos.

No, yo no veía ya ni el vestido ajado y zurzido, ni el abrigo más ajado aún, ni el sombrero descolorido y sin forma; en mi inconsciencia de niño, no veía sino el paraguas con su puño brillante de metal que deslumbraba...

¡Pobre mamá! ¡las privaciones la mataron! Gastó por mí su tiempo, su salud, su vida y murió joven, muy joven aún: cuando yo comenzaba á ganar alguna cosa con mi trabajo; como si no hubiera esperado más que esto para morir yendo á recibir en el Cielo la recompensa de toda una vida de sufrimiento, de abnegación, de sacrificio...

—¿Ves tú, Josefina, por qué deseo conservar siempre en su puesto de honor ese viejo paraguas...?

Déjalo, déjalo en él, hija mía. ¡Ah, si supieras!...

Cuando cobro mi pequeño sueldo, cuando me pagan el importe de algún trabajo, muchas, muchas veces, me siento tentado á procurarme alguna distracción, alguna dulzaina superflua, un paseo en coche, una visita al círculo, donde juegan su partida de dominó mis amigos; y, entonces, miro unos instantes ese paraguas, que es para mí como una reliquia, como un objeto sagrado, ese paraguas al que debo tantos momentos de íntima y triste satisfacción, tantas lágrimas dulces... y sigo trabajando, no salgo de paseo, no voy á reunirme con mis amigos, y guardo en el cajón unos francos más que van á aumentar la libreta de la Caja de Ahorros de mi pequeña Josefina.

—¿Querrás aún apartarlo de mi vista, desterrarlo al desván, hija mía?...

X. Z.

NUOVA SOCIETÀ

Desfiriendo á la invitación de la Junta iniciadora, se reunieron el jueves, en el salón del piso principal de la casa, que habita don José Iglesias, en la Puerta de Avila, más de treinta señores, para tratar de la fundación, en esta ciudad, de un Círculo Católico.

Elegido presidente de edad D. Mateo del Brío, concedió la palabra á D. Justo Pastor Martín, individuo de la Junta, el cual dijo:

1.º Que se trataba de fundar el Círculo para que hubiera en nuestra población un centro de esa clase donde pudieran reunirse los católicos solamente y llevar á él á sus hijos.

2.º Que al título de católico que tendría el Círculo, habrán de corresponder los hechos, no admitiéndose, por tanto, en la biblioteca, periódicos, ni libros, que no tengan la licencia ó aprobación eclesiástica, á excepción, como se comprende, de los que no la necesiten, como por ejemplo, las revistas puramente industriales, prohibiéndose los juegos de envite ó azar, procurando que los que se permitan sirvan, no para ilícito lucro, y sí de honesto pasatiempo, siendo las diversiones en todo conformes con la moral cristiana, pudiendo haber veladas, conciertos y funciones teatrales, que á ella no se opongan, con exclusión absoluta de bailes.

3.º Que al Círculo podrán pertenecer todos los católicos, que reúnan las condiciones que se consignan en el reglamento, sean cualesquiera sus opiniones, no reñidas,—ya se entiende, pues, sinó, no serían opiniones,—con la religión católica.

4.º Que el ser católico el Círculo y los que á él pertenezcan no quiere decir que los que en él no ingresen no puedan serlo.

5.º Que, si algún día el Círculo cuenta con los elementos necesarios, podrá organizar un patronato de obreros.

6.º Que las cuotas, que se proponían á la aprobación de los reunidos, eran dos pesetas de entrada y una mensual, habiéndose convenido,—claro es que condicionalmente,— con don José Iglesias, que sería el conserje del Círculo, en darle tres reales por socio, si el número no pasaba de sesenta, y dos reales si excedía, obligándose él á proporcionar salón, con mobiliario, luz, calefacción y juegos, y á servir café, etc.

7.º Que se había citado á la reunión á las personas que se había creído oportuno, sin que, por ello, las no citadas y que reúnan las condiciones necesarias para pertenecer al Círculo, se den por excluidas, no pudiendo citarse á medio Béjar y no siendo extraño que se hubiera cometido alguna involuntaria omisión.

Finalmente, el señor Martín,—que estuvo muy bien en su discurso,—dió las gracias, por la correspondencia á la invitación.

Ni uno solo de los presentes se manifestó opuesto al pensamiento, hablando algunos solamente para asuntos de detalle.

Se acordó llevar adelante la fundación del Círculo Católico; que todos los socios, incluso los fundadores, paguen la cuota de entrada, con el fin de reunir más pronto fondos, y que la mensual sea una peseta, hasta que los socios lleguen á sesenta, y tres reales cuando pasen de dicho número, y nombrar una comisión, que redactara el reglamento, el cual se someterá á la aprobación de otra junta.

La comisión nombrada la constituyen: don Mateo del Brío, presidente; don Francisco Iniguez, secretario; y don Justo Pastor Martín, don Julián Téllez y don Rufino Agero, vocales.

El acta de esta reunión se pasará á la firma de los reunidos y de los invitados, que no asistieron, y, además, á la de otras personas, á ver si quieren manifestar su conformidad con los acuerdos.

El Pan de San Antonio

Como de costumbre, el día 13 del corriente se abrieron los cepillos, hallándose en ellos la cantidad de 62 pesetas y 75 céntimos, que la Junta ha distribuído en la forma siguiente:

Asilo de las Hermanitas 3; ídem de huérfanas 3; Conferencia de señoras 3; ídem de caballeros 3; Casa de Caridad 2; Hospital 2; Cocina Económica 1; para los niños pobres de la Doctrina 17,50; para una misa al Santo, según voluntad de la persona donante, 2; para una novena á la Virgen de la Paz, según ídem, 9; y el resto para necesitados de la población.

Papeletas de gracias obtenidas: Glorioso San Antonio:

Por cuatro favores, que os pedí, y me concedisteis, deposito en el cepillo, para pan de vuestros pobres, 5 pesetas. Vuestra devota R.—Os entrego 1,25 pesetas por dos favores obtenidos. Vuestro devoto L.—Por un favor, que me dispensásteis y seguís dispensándome, deposito en el cepillo 2,50 pesetas para los pobres. Encargo de una devota.—Os doy 3 pesetas, resto de las 5 que os ofrecí, para vuestros pobres, por haberme concedido el favor, que os pedí. Una devota.—Por varias gracias concedidas 1,25 pesetas—B., de Candelario.—Por el favor, que me habéis dispensado, os doy 5 pesetas: 2 para una misa y las 3 restantes para los pobres.—Os doy 10 céntimos de peseta, para el pan de los pobres, por lo mucho que me protegéis.—Vuestra devota Angela.—Por un favor concedido, os doy la limosna ofrecida. Una devota.—9 pesetas para una novena á Nuestra Señora de la Paz.

AYUNTAMIENTO

NOTAS DE LA SESIÓN DEL 13 DE ENERO DE 1903

Principia á las ocho menos cuarto de la noche, presidiendo el alcalde y asistiendo los señores Plaza, Ramos, Cerrudo, Moreno, Cebriano, (D. Idefonso), Arroyo, Lorenzo, Martín y Calle.

Se aprueba el acta, en la que consta que el señor Cebriano indicó que se repartieran las plazas para el suministro de medicinas gratuitas á los pobres entre todos los farmacéuticos de la localidad y se acordó se estudiara detenidamente el asunto, en cuanto á ese y otros particulares.

Despacho ordinario: Solicitud de D. Laureano Sánchez, pidiendo permiso para reformar una portada en una casa de su propiedad, sita en la calle de Sanchez-Ocaña.

A informe. Dos, de D. Fulgencio Montero Durán y D. Cipriano Rodríguez García, para empleo municipal.

Al archivo. Exposición de D. Pedro Bueno Cortés, auxiliar de la escuela de niños de San Juan, trasladado á la de la misma clase del Salvador, rogando se le nombre



SECCIÓN DE ANUNCIOS

**LA ESPERANZA**

FARRICA DE GALLETAS Y BIZCOCHOS  
**VICENTE LOZANO**  
— BÉJAR —

Además de los diferentes productos que ya conocen nuestros consumidores, se han hecho nuevas clases muy selectas y apropiadas para Navidad; tales son Cocoa-Nut, Fresón, Mignón, Imperiales, Graneados, Suizos, etc. Cajitas de lujo para regalos.

Las galletas y bizcochos de venta en las principales tiendas de Ultramarinos. Las especiales del día en casa de D. Antonio García Castrillón, Sánchez Ocaña, 56, y D. Lorenzo García Oviedo, Sánchez Ocaña, 14, en cuyos establecimientos se reciben encargos para cajas surtidas de las clases que se deseen.

**IMPERMEABLES "CHRISTIAN,"**

DE PAÑO SIN GOMA

En forma de carrick, gaban y trajes para caballero, y de gabanes ingleses y chaquetas para señora.

UNICO REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA

DE SALAMANCA:

**D. JUAN BAUTISTA ZUÑIGA,**

BÉJAR

**FUNERARIA BEJARANA**

Los dueños de esta nueva FUNERARIA ofrecen al público un gran surtido en cajas de diversas clases, desde la modesta de 30 reales hasta la de gran precio; también cuentan con elegantes andas para conducir los féretros y adornos para los mismos, igualmente que con hábitos religiosos para mortajas; proporcionan cuanto cera se desee, para los funerales, por peso ó ajuste, á los precios siguientes: cirios, para entierros de primera clase, 0'50 pesetas; ídem, para los de segunda, 0'40 ídem; para los de tercera, 0'30; para los de misericordia, 0'20; dos velas, respecto á dichos precios, equivaldrán á un cirio; honorarios, por practicar las diligencias necesarias, á voluntad de las familias.

Los encargos se reciben en casa de D. Francisco Monteserín, Sánchez Ocaña, 51, y en la Cerería de D. Julián Granada, Pardiñas, 78; BÉJAR.

SERVICIO PERMANENTE DE DIA Y DE NOCHE

**L' UNIÓN**



COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EL AÑO 1828

CAPITAL SOCIAL Y GARANTÍAS TOTALES 103.052.340 FRANCOS

Esta gran Compañía es la que mayor cartera posee de cuantas de su clase operan en España.

Los setenta y tres años de antigüedad de esta Compañía, su importantísimo capital y la enorme suma que lleva pagada por siniestros desde su fundación, que asciende á doscientos cuarenta millones de pesetas, la recomiendan al favor del público.

La persona que desee hacer algún seguro, puede entenderse con el Sub-director nombrado para los distritos de Plasencia, Hoyos, Sequeros y Béjar, D. Crisanto Rodríguez González, Plaza Mayor, núm. 1; Comercio.

**Se compra**

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS, SIEMPRE QUE NO VAYAN CONTRA LA RELIGIÓN Y MORAL CRISTIANAS.

Dirigirse con notas y precios á

**JESÚS LIZCANO**

— RUA, 48, LIBRERÍA.—SALAMANCA.—

**RELOJERÍA DE ENRIQUE JIMÉNEZ**

ANTIGUA CASA DE VENANCIO MUÑOZ DE LA PEÑA

**ATENCIÓN**

Se acaba de recibir un gran surtido en relojes Extra planos, de acero y níquel y de las marcas Longines, Waltam, Omega, Talia y Pegasus.

Gran surtido en Despertadores de todas clases.

Esta casa garantiza todas sus ventas y composturas.

46, SÁNCHEZ OCAÑA, 46.

**MIEL BLANCA EXTREMEÑA**

pura y sin tarro, extraída del panal, según los procedimientos modernos.

Se vende en la tienda de Ultramarinos de D. Juan Teixidor, Reinoso, 44, á 11 pesetas arroba y 0,50 libra.

**CAFE**

tostado en grano, con privilegio de invención por veinte años.

Este café está tostado por un nuevo procedimiento, con el cual conserva su aroma color y sabor.

La persona, que dude, de la bondad de este café, puede, antes de comprarle, pedir para una taza la cantidad correspondiente, que se le dará gratis, y, probándole, se convencerá.

Único depósito, para esta ciudad y su partido, casa de Lorenzo García Oviedo, Fábrica de chocolates, Sánchez Ocaña, 14, Béjar.

**A LOS QUINTOS DEL 1903**

EMPRESA GENERAL EN ESPAÑA

antes «La Esperanza»

ASOCIACIÓN Y SUSCRIPCIÓN

ANTES DEL SORTEO

Por 750 pesetas, depositadas en casa de Banca, y 50 más, se redime á metálico ó se entregan 1.500 pesetas, si corresponde el servicio activo.

Pídanse condiciones al agente en Béjar y su partido,

**JUAN ANTONIO RODRÍGUEZ ARIAS**

Provincia de \_\_\_\_\_

Sr. D. \_\_\_\_\_